

Sequía e incendios, imágenes desoladoras en la fauna silvestre y animales de producción

Ni bien se empezaron a registrar grandes focos de incendios en la provincia de Corrientes, desde la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNNE, en articulación con otras instituciones, docentes, investigadores y estudiantes colaboraron en la atención de animales afectados por el fuego o la falta de agua. "Los impactos del déficit hídrico y los incendios fueron

muy graves, causaron un fuerte daño a la fauna regional" coincidieron.

Un periodo de déficit hídrico de casi dos años, sumado a un verano con muy altas temperaturas y falta de lluvias, fueron el detonante de numerosos focos de incendios en la región nordeste y muy en particular en la provincia de Corrientes.

El avance del fuego afectó más de un millón de hectáreas sólo en la provincia de Corrientes y generó pérdidas cuantiosas por



Las imágenes con la que se encontraron los voluntarios de la UNNE fueron desoladoras.

alcanzar áreas de gran biodiversidad, como bosques nativos y esteros, así como también zonas productivas de relevancia como plantaciones forestales, arroceras, cítrícolas y centros ganaderos.

Pero en especial los que sufrieron el avance del fuego fueron los animales silvestres y también especies destinadas a la producción.

Cadáveres de animales quemados fueron imágenes que inundaron las redes sociales y medios de prensa del país y del extranjero en el inicio del año. Pero también se observaron muchos animales con quemaduras graves, lesiones en las patas, deshidratados, desnutridos, deambulando producto del humo y por falta de lugares donde pudieran refugiarse, con conjuntivitis, y muchos cuadros clínicos más.

En ese contexto, desde la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNNE docentes, investigadores y alumnos, se organizaron y movilizaron para brindar la ayuda posible ante la gravedad de los incendios y la problemática del déficit hídrico que venía afectando a los animales desde hace tiempo.

El grupo de voluntarios de la Facultad de Ciencias Veterinarias estuvo integrado por docentes y estudiantes del Hospital Escuela Veterinario (de las áreas "Grandes Animales" y "Pequeños Animales"), del Centro Interactivo de Serpientes Venenosas de Argentina ("CISVA", VET-UNNE), de la Cátedra de Farmacología y Toxicología, y del grupo Fauna Kuarahy (conformado en su mayoría por estudiantes de VET-UNNE).

Las actividades se realizaron además de manera articulada con el Consejo Provincial de Médicos Veterinarios de Corrientes, la Red de Veterinarios en Catástrofes y el Centro de Conservación Aguará.

La Revista Sol de la UNNE dialogó con los médicos veterinarios Eduardo Saravia, Mayra Luz López Ramos y la Dra. Pamela Teibler, docentes e investigadores de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNNE, quienes repasaron las impresiones vividas durante los trágicos incendios y la labor desarrollada.

"No estábamos preparados para la asistencia de tanta cantidad de animales en un



Fue muy alta la cantidad de animales muertos.

contexto de emergencia, fue un proceso de aprendizaje diario en el lugar al que íbamos” destacó el médico veterinario Eduardo Saravia, docente del Hospital Escuela Veterinario de VET-UNNE.

“Nuestra tarea fue múltiple, desde asistir a las familias que necesitaban ayuda, atender animales domésticos o de granjas afectados por el fuego, y en especial la asistencia de animales silvestres en lugares inhóspitos que fueron los que más sufrieron el estrés por los incendios o sequías” indicó por su parte la médica veterinaria Mayra Luz López Ramos, docente de la Facultad de Ciencias Veterinarias y del Hospital Escuela Veterinario.

Para la Dra. Pamela Teibler, docente de la Cátedra de Farmacología y Toxicología de VET-UNNE, fue destacable la respuesta de la sociedad ante las necesidades expuestas para atender a la fauna silvestre y otros animales, y también la movilización de médicos veterinarios de todo el país que vinieron a colaborar a Corrientes, así como fundaciones y demás organizaciones civiles.

“Fueron imágenes desoladoras de animales muertos, lesionados y deshidratados”

LAS ATENCIONES

El médico veterinario Saravia comentó que a cada lugar donde iban llevaban agua, fardos de alfalfa, y alimentos balanceados. “Todos los animales tenían necesidad de agua y alimento, además de las curaciones o atenciones requeridas”.

En cuanto a las atenciones médicas, comentó que además de las quemaduras, había muchos animales heridos con cortes, con conjuntivitis por el humo, casi todos deshidratados.

“Improvizamos quirófanos o salas de terapia para animales en medio del campo, bajo árboles o en viviendas rurales” graficó en relación a la gran cantidad de animales que requerían atenciones.

A los animales que no estaban tan graves se los trataba en el lugar, y en caso de ser necesario, y posible, se buscaba su traslado a otros sitios donde tengan mayor posibilidad de supervivencia por disponibilidad de alimentos y agua, y lejos de los incendios. En el caso de los animales que estaban muy graves, y eran manipulables por su tamaño, se los llevaban a los lugares habilitados de la Facultad o al Centro de Conservación Aguará.

“Durante el tiempo de los grandes incendios, entre enero y febrero, atendimos muchos animales quemados, pero también muchos animales afectados por la falta de agua, lo que nos permitió dimensionar las consecuencias que se estaban generando también en la fauna debido al déficit hídrico” explicó por su parte la médica veterinaria López Ramos.

Agregó que “literalmente debíamos dar de beber y comer a muchos animales silvestres”, en relación a los casos atendidos en terreno, en paisajes totalmente secos, o en cursos de agua habituales transformados en charcos de barro por la sequía.

En las recorridas se atendieron carpinchos, aguarás, chiflón, pichón ñandú, serpientes, yacarés, monos, osos meleros, entre otras especies silvestres.

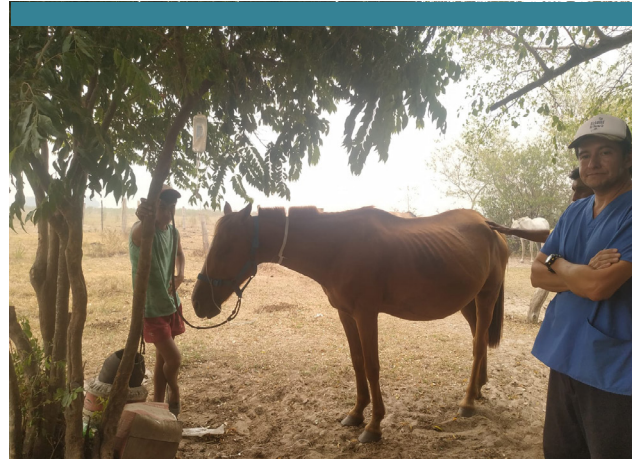
También se atendieron a muchos animales domésticos o de granja que sufrieron por los incendios y la falta de agua, entre ellos muchos animales que, casi sin fuerzas, andaban deambulando campo adentro escapando del fuego.

En el Hospital Escuela Veterinario se atendieron ejemplares de distintas especies en muy grave estado, que pudieron ser recuperados con gran esfuerzo de todo el personal, como serpientes, monos, y hasta un gavián, “que era piel y hueso” encontrado por estudiantes del grupo “Fauna Kuarahy”.

“Se hizo un gran aporte en un contexto de emergencia inédita”

“En cada recorrida nos encontramos con esqueletos de diversas especies, sumado a gran cantidad de ejemplares en muy mal estado por las heridas a causa del fuego o por falta de agua y alimentos” sostuvo la Dra. Pamela Teibler.

Explicó que desde la Cátedra de Farmacología y Toxicología se elaboraron cremas para quemaduras, de distintas formulaciones, que fueron entregadas a fundaciones y organizaciones que colaboran en la atención de animales afectados por el fuego. Además, las cremas fueron utilizadas por el grupo de VET-UNNE en las recorridas realizadas en distintos puntos de la provincia.



Se improvisaron quirófanos en medio del campo.

En el caso del déficit hídrico, detalló que los animales más afectados fueron los yacarés, con muchos ejemplares muertos, y un gran número que se encontraba con signos de mal estado y con poco movimiento que expresa la mala alimentación. También el grupo de las serpientes sufrió el fuego y la falta de sitios en los que hidratarse.

En ese contexto, los voluntarios de la Facultad de Ciencias Veterinarias durante las acciones desplegadas, también consiguieron motobombas de extracción de agua para recargar los sitios secos donde se encontraban muchos animales silvestres.

Incluso se cargaba agua en bidones en camionetas y camiones para llevar a los sitios que más necesitaban, y en este sentido cabe destacar la valiosa colaboración del personal del municipio de San Cosme quienes pusieron a disposición una cisterna de 3000 m³ de agua.

Sobre el problema de hábitats para los animales, el médico veterinario Eduardo Saravia explicó que los incendios alteraron los ambientes naturales, por la destrucción de bosques nativos, lo que agudizó el cuadro de sequía de casi dos años y que en particular provocó la reducción de ambientes inundables y cuerpo de agua.

Este cuadro de déficit hídrico generó imágenes impensadas para los ecosistemas locales, como la convivencia obligada en un mismo lugar de yacarés, carpinchos, zorros, y hasta un lobito de río, en torno a lo que quedaba de un pequeño arroyo o laguna, pese a que muchos de ellos naturalmente son presas de otros.

La falta de agua no sólo causa deshidratación en los animales, rompe la cadena alimentaria al desaparecer por ejemplo algunos animales más chicos que son alimento principal de otras especies mayores como los mamíferos.

“En muchos sitios lo que en realidad quedaba del agua era ‘barro chocolate’, barro y agua” señaló el profesional de la UNNE, y manifestó que los animales estaban frente al dilema de buscar agua y alimentos y el riesgo de ser alcanzados por los incendios. Los médicos veterinarios Saravia y López Ramos y la Dra. Teibler comentaron que además de la asistencia a los animales, el grupo de voluntarios, coordinados desde la Facultad de Ciencias Veterinarias, también fue canalizador de donaciones ciudadanas realizadas con destino a la asistencia a pobladores rurales.

José Goretta